

# JOYCE

7€

NO MÁS PASOS EN FALSO



**2019 TERRITORIOS INEXPLORADOS**

**¡IR A LO ESENCIAL!**

**PLACERES GEOLOCALIZADOS**

HUYAMOS DE LA IMPOSTURA DIGITAL

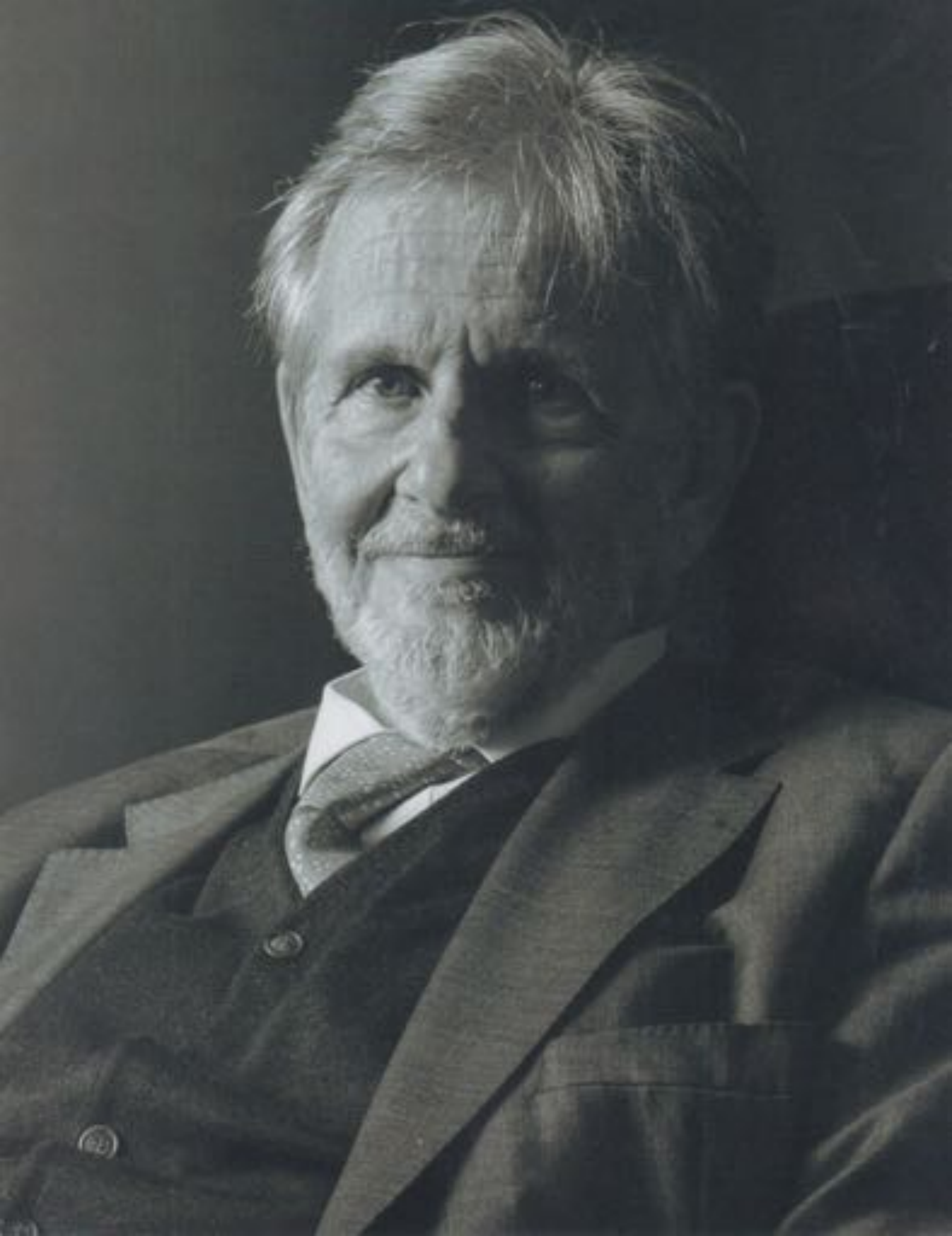


*Ninguna fundación lleva su nombre y sin embargo este perfecto desconocido está considerado como el mayor filántropo de España.*

# PERSONA GRATA

*Cofundador de El País y amigo del rey Juan Carlos, Gorbachov, Bill Clinton o Kofi Annan, Diego Hidalgo fue multimillonario en dos momentos de su vida, pero en cada ocasión invirtió el 95% del dinero en causas que consideraba necesarias y justas.*







**¿Es el egoísmo uno de los rasgos comunes de nuestra sociedad actual?**

Yo siempre digo que en España hay muy pocos 'grandes filántropos' pero muchos 'pequeños filántropos'. Digo incluso que nuestra sociedad en general es bastante solidaria, pero al mismo tiempo hay mucha envidia y envidia. La fundadora y directora del colegio Estudios cuando yo era niño, Juana Menéndez Pidal, me dijo a los 11 años: "imagínate que un español, un americano y un europeo están subiendo al árbol de la fama y van a convertirse en grandes personajes. El americano trepará y todos le espigarán hacia arriba y le dirán: *¡vaya, si puedes conseguirlo!*. En Europa le mirarán mal pero le dejarán trepar; y en España, cuando le vean subir, le rogarán por la chaqueta y tirarán hacia abajo, le derribarán y algunos le patearán en el suelo". Esa historia se me quedó grabada, es cierto que nuestro país tiene muchos donos de espíritu por haberlo que los demás.

**Usted se considera un emprendedor social. ¿Qué le diferencia de un filántropo?**

Un filántropo es alguien que dedica mucho de su vida y sus recursos a ayudar a los demás, y un emprendedor social es alguien que realmente ejecuta o lanza un proyecto de ayuda a una determinada población. Yo he podido ejecutar planes concretos porque además de dinero y una buena formación tuve contactos increíbles.

**Hereditó usted una fortuna inesperada de su abuelo.**

Eso es. Lo descubrí al morir mi madre. Me lo habían ocultado por miedo a que me convirtiese en un playboy y destruyera mi ética o mi motivación de trabajar, pero cuando me enteré de aquello, abrumadamente, ya tenía un buen puesto en el Banco Mundial.



*Su generosidad y empatía le han convertido en el hombre que logró esclavizar a su propio dinero "para cambiar el mundo de arriba abajo".*

Decía Edmund Burke que el dinero es el sustituto técnico de Dios. ¿Cuál sería su definición personal?

El dinero entraña un gran peligro. Mi primera reacción al enfrentarme de la herencia, que además llevaba consigo problemas fiscales, era que debía ocuparme de este tema para salvar la mayor cantidad posible. Luego reflexión y cantidad de opinión. El peligro del dinero es que muchas veces en vez de ser un instrumento a tu servicio para hacer cosas buenas se convierte en tu amo. El dinero puede darte mucha felicidad individual si eres capaz de utilizarlo generosamente y para el bien de los demás, pero se puede embriagarse, hacerse egoísta, puede esclavizarte y hacer que le dediques la vida a él.

¿Le dijo alguien que estaba loco por no emplear esa herencia en sí mismo?

Me llegaron a decir que parecía un pecador arrepentido y me preguntaron de qué me arrepentía si era 26 o 27 años si siquiera había tenido tiempo de convertirse en pecador.

Y usted dedicó el 95% de su herencia a crear una ONG, y lo hizo en dos ocasiones, porque años después volvería a ser rico.

Eso es. Yo tuve la inmensa suerte de no tener apego a las cosas materiales, de haber ido a Harvard, de manejar ese dinero, y además me acababan de ascender en el Banco Mundial para dirigir las relaciones de infraestructura con los 45 países subsaharianos. Y eso me daba una enorme ventaja, porque empezé a conocer a todos los gobiernos, los jefes de estado, las necesidades de los países. E incluso en otra circunstancia y es que yo había fundado con unos amigos el diario El País, y en el año 2000, con la salida a bolsa de Prisa, pude colocar el 25% de mis acciones por 30 millones de euros en un momento en el que era amigo de Gerhard Schröder, de Bill Clinton, del Rey Juan Carlos, de Kofi Annan, de Fernando Enrique Cardoso... Y en ese momento entendí que desde mi posición podía concebir cambiar el mundo —o intentarlo— de arriba abajo.

¿Qué produce el ser humano con mayor velocidad, pobreza o riqueza?

Puede hacer mucha pobreza, es cierto, pero los estadísticos de los economistas dicen que estamos cada vez mejor y que las nuevas tecnologías van a contribuir a reducir la pobreza. Aún así a mí me preocupa mucho las predicciones demográficas que dicen que en los próximos años nacrerán unos 2.000 millones de habitantes en el planeta, casi todos en países muy pobres.

¿Cómo conoció a Mijail Gorbachov?

Duisenberg le contó a Gorbachov que el mejor análisis de perspectivas a largo plazo del mundo estaba en el libro de un escritor español llamado Diego Huelgas. Así que Gorbachov me escribió un invitación a la conferencia inaugural de su fundación que iba a tener lugar en Boston un mes después. Los cinco ponentes eran en su mayoría premios Nobel de economía, y yo fui con un complejo de inferioridad tremendo. Durante la conferencia Gorbachov preguntó cuáles eran los peligros de la globalización descontrolada y los premios Nobel empezaron a decir: "contagio típico de crisis monetarias, contagio típico de recesiones", y cuando habían hablado casi todos se levantó el dedo y dijo: "la globalización genera desigualdad". Entonces hablé un gran silencio e inmediatamente después todos aquellos presentes se me echaron encima: "¿cómo es un gran año, no sabe lo que dice", preguntaron. El chico añadió "que se cree un total de que gracias a la globalización, descontrolada o no, en mi país hay 20 millones de personas que pasan de la situación de pobreza a clase media alta, y lo mismo pasa en India con diez millones. Entonces Gorbachov dijo: "¿qué tiene usted que responder a eso?". Y yo añadí: "Se sólo director de un departamento en México subsidiario y en 1970 la zona de un estado de la Unión Europea era 11 veces mayor que la de un africano e ahora es 43 veces mayor. Eso es extrema desigualdad. Y dije además hay desigualdad entre hombres pero también está aumentando dentro de los propios países". Al acabar la conferencia Gorbachov se presentó ante la prensa y cuando le preguntaron "¿cuál es el principal problema de la globalización descontrolada?", él respondió: "el más importante y preocupante es la desigualdad".

¿El sería fundamental para la creación del Club de Madrid. ¿Cómo nació esa institución?

Se me ocurrió la idea de hacer un club con estos expertos que fuera más allá del pensamiento teórico, que se convirtiera en acción real y que diese auténticos avisos contra la pobreza y la desigualdad, contra la falta de democracia, contra los problemas de seguridad. Por eso decidí invitar a 50 jefes de estado a España para que hablásemos con los expertos, y uno de mis colaboradores, el profesor Domínguez, tuvo la idea genial de meter en cada grupo de trabajo a un ex jefe de estado que exigiera que las recomendaciones fueran muy prácticas y con incentivos para ser puestas en marcha. Pero si la invitación a esta cita llegaba de mi parte, tenía muchas posibilidades de no obtener apenas respuesta. Por lo tanto hablé con Gorbachov y le conté el chiste del mismo que cuenta un ex jefe del sector, después al verlo y dice: "me rigo en todo", y se va. Así varios días, hasta que los habitantes del pueblo ya me querían más y meo a un armario de dos metros para intimidarlo. Y al día siguiente el mismo entra en el bar, mira a ese hombre gigantesco y dice: "entre este y yo meo cualquier estado". Pues bien, le conté el chiste a Gorbachov y le expliqué que si yo mandaba una carta a 50 jefes de estado tal vez iría directamente a la papelera, pero si la mandáramos los dos y mandáramos al Rey, era posible que vieran la invitación de otra manera. Y así fue.

El último día de aquellas conferencias todos vimos muy claro que había que crear una institución y la ex primer ministro de Canadá dio el paso decisivo al proponer la creación de El Club de Madrid, en honor a la gran transición española y a esta conferencia, y 6 meses después Gorbachov y yo lo establecimos con los primeros 14 miembros, todos ex jefes de gobierno elegidos democráticamente. Hoy somos más de 120.

*En 2009 recibió el Premio Raymond Georis al filántropo europeo por su capacidad de convertir sueños y esperanzas en resultados concretos para muchos.*



Entre esos miembros uno dijo: "nosotros, los antiguos jefes de estado, somos como portaviones encerrados en una batería. En nuestros países ya no nos dejan maniobrar, y si pudieran nos retirarían incluso el agua para asegurarse de que no volvamos a la política".

Si, Felipe González dijo también que en vez de llamarse al Club de Madrid debería llamarse el club de los jammes chinos. Dijo: somos muy valiosos pero no saben dónde ponerlos. Pero lo cierto es que nuestra labor tiene un impacto real. En 2003, por ejemplo, nos movilizamos contra la guerra al terror de Bush y su idea de dedicarse a invadir países. Dijimos: vamos a hacer lo mismo que en 2001, pero en vez de con la democracia con el terrorismo, y reunimos a 7.000 personas y 300 expertos y confeccionamos una agenda cuyas conclusiones fueron que Bush estaba equivocado —y Annun también, por cierto—. Los terroristas no son todos iguales, y de los cinco medios para combatir el terrorismo, el militar era el menos eficaz frente a otros como compartir inteligencia. Fue una conferencia espectacularmente eficaz.

**¿Cómo de eficientes son hoy las instituciones que supuestamente tienen que ofrecer un gobierno global: las Naciones Unidas, el Banco Mundial, el Fondo Monetario?**

Desgraciadamente poco, porque sus accionistas son cada vez más nacionalistas o unilateralistas y necesitamos un ente unido que remedie todas las injusticias, que se enfrente al cambio climático, a las pandemias, a las crisis, a las desigualdades... Pero hoy el Banco Mundial, el Fondo Monetario o las Naciones Unidas han perdido mucha fuerza frente a gente como Putin, Trump o Erdogan, que tiran cada uno por su lado.

**Hablamos de los mecenajes en nuestro país. Amancio Ortega dona 320 millones para la Sanidad pública en nuestro país y la gente se le vela encima. ¿Qué parte de marketing hubo en esta acción? Y si lo hubo, ¿le sacredita el marketing un acto como este?**

En España tenemos a gente económicamente rica. En la lista de Forbes, entre los 300 más ricos del planeta debe haber 15 o 20 españoles y casi todos hacen poco por ayudar. Tienen fundaciones con sus nombres pero no hacen gran cosa. Entonces, por una vez que un señor da cientos de millones para cubrir una necesidad, no es criticable. Además, no tenía ninguna finalidad de marketing, creo yo. Un problema de España es que aquí se responsabiliza al Estado y a la Iglesia de cubrir todas las necesidades. Pero no existen recursos ilimitados. A mí me han llegado a pedir por organizar grandes conferencias con mi dinero. Me decían: debería hacerlo el Estado...

**¿Son todas las ONGs buenas?**

Siempre recuerdo a Javier Solana diciendo que en Bosnia había 1.200 ONGs de las cuales 300 era verdaderamente útiles y constructivas, 700 no hacían nada y 300 eran nocivas y casi contraproducentes. Y eso es una pena, porque además las ONGs son sistemas muy rígidos. Siempre me preguntan: ¿por qué no se atan? Y yo respondo: casi siempre por problemas de ego de sus fundadores.

**Usted tiene un decálogo muy interesante. Me gustaría comentar un par de puntos. En primer lugar: "no ocupes espacio en la foto".**

La gente quiere ocupar sitio en la foto y si tú lo ocupas tendrás menos incentivos para cooperar contigo.



*"No convirtas la realidad en lo que tú deseas".*

El que crea una institución debe tener siempre en cuenta cómo es la realidad. Ya siempre cuento la anécdota que me contó a mí y muchos grupos de Harvard su propio protagonista: un Lord inglés que en el 93 fue a una Comisión Parlamentaria de la Cámara de los Lores y la Cámara de los Comunes a Bruselas que concluyó con una cena. Él, que era muy abstinente, no tuvo nada remedio que beber, y al otro lado de la pista de baile vio a una mujer impresionante con una falda roja y pensó que debía sacarla a bailar en cuanto sonase la música. Así que después del postre se levantó y caminó hacia ella dándose cuenta de que no iba bien. Al llegar hasta aquella mujer le dijo: "bellísima señora, me inclino ante usted. He estado admirando su belleza y su larga falda roja durante toda la cena y le pido que me conceda el honor de este baile"; a lo que ella respondió con una voz desagradable e inesperada: "la respuesta es no, y le daré tres razones. La primera es que le veo a usted un poco bebido. La segunda es que en efecto tengo una falda larga pero no es de color rojo, es púrpura. La tercera es que no soy una bellísima señora, soy el Arzobispo de Brujas". Siempre pongo ese ejemplo para explicar que tienes que ver la realidad como es y no lanzarte en algo que tú te has imaginado.

*Su padre fue un ministro mayor en la Segunda República española y su madre una exiliada judía alemana amiga de Colette y Simone de Beauvoir. De ambos aprendió que la empatía es un camino que se cultiva en familia.*